CONTACTOS

Boletín Bimensual N° 342 Septiembre-Octubre 2010

El Evangelio de la Solidaridad

INPAS
Instituto Pastoral Apóstol Santiago

"Todo el que ama a Dios ama también a sus hermanos".

CONTACTOS

Boletín
del Instituto Pastoral
Apóstol Santiago

Director y
Representante Legal
Pbro. Cristián Precht B.

Edición
Área de Evangelización
y Catequesis

Diseño y diagramación
Área de Comunicaciones y
Nuevas Tecnologías

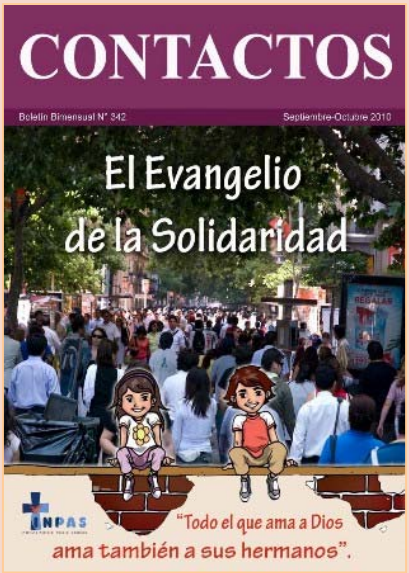
Dirección
Moneda 1845,
Santiago de Chile

Teléfono
02-530 7170

Material fotográfico
INPAS

www.inpas.cl

NUESTRA PORTADA



EN ESTE NÚMERO

EDITORIAL 1

EL ENCUENTRO CON JESUCRISTO

Encontrarse con Jesucristo es vivir la ley del amor 2

Aparecida y el Evangelio de la Solidaridad 4

Los cristianos en medio del mundo 6

CATEQUESIS FAMILIAR - CFIVE

La dimensión social en la Cfive 7

RECURSOS

Cuentos para animar la Catequesis 9

Decálogo de la Solidaridad 11

Mundo INPAS y Catequesis:
1. Nuevos cursos 12
2. VI Encuentro Arquidiocesano de Formadores 12
3. IV Encuentro Arquidiocesano de Catequistas de la CFIVE 12

Oración al Padre Hurtado 13

Editorial

"No está la felicidad en dominar sobre nuestro prójimo, ni en querer estar por encima de los más débiles.

El que toma sobre sí la carga de su prójimo; el que, dando a los necesitados lo mismo que él recibió de Dios, se convierte en Dios de los que reciben de su mano, ése es el verdadero imitador de Dios"[1].

Estando próximas las fiestas del Bicentenario de la Independencia Nacional, el Señor nos invita, como lo ha hecho tantas veces a lo largo de nuestra historia, a renovar en los hechos la convicción de que *no hay mayor amor que dar la vida por los amigos.* Jesús dio testimonio con su vida de esta verdad, en una opción preferencial por los empobrecidos de su tiempo.

La opción preferencial por los pobres y excluidos está grabada en los genes del cristianismo. Por eso, para quien confiesa a Jesús como su Señor, todo lo que tiene que ver con Cristo tiene que ver con los pobres.

Durante el año hemos dado innumerables muestras de solidaridad. Esto nos ofrece la ocasión –y la tarea- de hacer de ella, más que un sentimiento pasajero, una voluntad permanente, sobre todo cuando el Bicentenario nos encuentra en medio de dos catástrofes naturales, la segunda de las cuales, vinculada al tema minero, deja ver, además, graves trasgresiones a la dignidad de los trabajadores. Ante los nuevos desafíos, donde la lucha por derrotar la pobreza según la última encuesta CASEN se hace más dura y rebelde, preguntémonos: ¿Cuál es nuestro aporte concreto para la construcción de un país más desarrollado, justo y pleno?

Les aliento a vivir este Bicentenario conscientes de nuestra responsabilidad en la construcción de una sociedad más cercana a la voluntad de Jesucristo y de su Madre protectora, bajo la advocación de la Virgen del Carmen, para que la vida de los hijos de Chile sea cada día más plena.

¡Que tengan todos ustedes una feliz celebración del Bicentenario de nuestro querida Patria!

Con afecto,

Padre Jorge Barros Bascuñán.

[1] De la Carta a Diogneto. Escrito anónimo del siglo II.

Encontrarse con Jesucristo

es vivir la ley del amor[1]

Amor es una palabra fundamental que indica una relación de unión entre personas. Amar significa desear el bien a otra persona y también el impulso a sentirse una sola cosa con el otro.

El amor, que es la ley del Reino, debe de impulsar a los discípulos a realizar obras de misericordia de toda índole. Deben aprender de su Maestro a ser solidarios y no pasar de largo frente a las necesidades de sus hermanos. Jesús les enseña con su praxis el amor grande a los pobres y marginados, a los que vivían deprimidos sin esperanza, a los pecadores y a los enfermos. Por donde pasa Jesús un ciego recobra la vista, un paralítico toma su camilla y se va a su casa, los niños son bendecidos, un muerto resucita, unos leprosos quedan limpios, los que tienen hambre quedan saciados, los pecadores son perdonados y los pobres reciben el anuncio del Evangelio.

Los discípulos sienten el inmenso amor que Jesús tiene hacia los que sufren. Ven que Él, es el buen samaritano, constatan que la mano derecha de Jesús no sabe lo que hace su izquierda; que perdona a los que lo insultan y crucifican. Experimentan su amor cuando les lava los pies y ven emocionados cuando enjuga las lágrimas de aquella madre que va a enterrar a su hijo único.

Si al convivir con el Maestro están viviendo de cara al hermano necesitado, el grupo de los Doce vive para los demás y extiende el círculo de amor que ellos han sentido, de parte de Dios. Vivir con Jesús es vivir ya inclinados y "empujados" hacia los demás.

Pero además de este gran ejemplo de misericordia de parte de Jesús, también reciben la palabra de su Maestro que los exhorta a que vivan el amor. Ellos tienen que hacer obras de amor porque todo lo que se haga al más pequeño de los hermanos, se hace a Jesús. La cifra del juicio final es la misericordia. Deben de atender a Lázaro porque si no tendrán un juicio sin misericordia. Deben perdonar de corazón a su hermano y deben ser muy cuidadosos en no causar mal, ni si quiera herir con la lengua al hermano. La caridad fraterna llega hasta ofrecer el saludo correcto por la calle y hacer que el "sí" del discípulo sea un "sí" y su "no", un "no".

Jesús vivió la vida como amor al Padre y a sus hermanos. Estar con Él, significa vivir de la misma manera.

El mandamiento del amor a Dios y al prójimo se convierte de forma aún más clara en el precepto básico de la moralidad (Mt 22,34-40; Mt 5,43ss; Rm 13,9; Ga 5,14; 7,12). Con ello el mandamiento del amor al prójimo se apoya en el mandamiento del amor a Dios, el cual descansa a su vez en la experiencia del amor que Dios ha mostrado generosamente a su pueblo. Lo que fundamenta el precepto cristiano del amor no es una mera reflexión racional, sino la experiencia de la oferta salvadora en la historia de todos los hombres.

---

[1] Tomado del libro de Mons. José Luis Chávez, "El Encuentro con Jesucristo vivo en la Catequesis". CELAM-Tiberíades, 2001, pp. 43-50.

El amor no se puede mostrar en bellas palabras, sino que se ha de mostrar en la práctica. El encuentro con Jesús de los que están con Él, provoca otros cambios. El discípulo aprenderá las mismas actitudes de su Maestro frente a la vida. Y entonces no puede callar, no puede quedarse sin hacer nada, el amor lo urge. En la catequesis no sólo se habla del encuentro con Dios, sino que se comparten iniciativas siempre nuevas para que se manifiesten ese amor los unos a los otros, amor que nace del encuentro que todos tienen con Jesús.

Encontrarse con Jesucristo es vivir la pobreza…

Vivir con Jesús, es vivir con un Maestro pobre y austero. Jesús vivió con mucha libertad frente los bienes terrenos. Nunca se sintió atado por ellos. Nació en extrema pobreza, sus padres eran pobres. Lo rescataron con la ofrenda de los pobres. Su padre era un artesano de un pueblo pequeño y humilde. Jesús comparte bolsa común con sus discípulos. No tiene donde reclinar su cabeza. Declara dichosos a los pobres y afirma que es más fácil que entre un camello por el ojo de una aguja, a que un rico se salve. Muere pobre, sin nada.

Los discípulos deben de aprender de su Maestro a caminar en la vida con pobreza. Jesús, cuando los envía a la misión, los manda pobremente equipados: sin dos túnicas, sin alforja, sin dinero. Deben tener puesta su confianza en Dios y solicitar de la Providencia el pan de cada día. Jesús los ha instruido sobre los graves peligros del dinero injusto, que no quiere aceptar el señorío de Dios. En efecto, no se puede servir a Dios y al dinero. Les ha dicho Jesús, que las riquezas materializan por completo el horizonte de su vida haciendo que el hombre se apoye en el dinero y no en Dios.

La identificación de Jesús con los pobres crea una situación nueva por completo y brinda un motivo radicalmente nuevo a la responsabilidad frente a los necesitados. No se trata de beneficencia, sino que los pobres deberán convertirse en sujetos de su propia historia. No es conveniente una idealización precipitada de la pobreza. Y esto es algo que deberá tener muy en cuenta la catequesis. La cuestión es cómo resolver esa situación. Jesús vino a anunciar que Dios está del lado de los pobres y que les tiende la mano. Que ellos pueden recuperar su dignidad y hacer su propio camino. Con Jesús en la cruz se pone de manifiesto que Él no está del lado de los vencedores y que no mide por los éxitos, sino que más bien se hizo pobre por nosotros y nos mostró con su vida que aboga a favor de los pobres. No hay sitio alguno en el que no pueda entrar su amor. Desde entonces dos son los motivos fundamentales que definen la pobreza como forma de vida elegida: la comunión con el Señor, que se hizo pobre por nosotros; y la solidaridad con los pobres.

Imposible pasar por alto las palabras de advertencia de Jesús a todos sobre los peligros de la riqueza (Mt 13,22; Lc 6,24; 12,13-21; 16,9-13.19-31); el rico piensa en aumentar sus riquezas y no tiene corazón para los pobres ni apertura alguna al Reino de Dios.

Para seguir a Jesús, es necesario vender todos los bienes y dar el dinero a los pobres. Pobreza significa aquí la aceptación del hecho de que somos pobres delante de Dios, estamos ante él con las manos vacías, hemos de recibirlo todo de su mano y delante de él no podemos alardear de nada que no sea don de su bondad; la muerte evidencia todo lo pobre que somos: ni siquiera nos tenemos a nosotros mismos. La catequesis, al ser un encuentro con Jesús vivo, nos enriquece con su pobreza y nos hace perder todo para ganar todo.

Aparecida y el Evangelio de la Solidaridad[2]

Sólo es posible una verdadera evangelización cuando existe un auténtico interés por las personas, su situación vital y la manera como desarrollan su vida. Por eso, el trabajo, la solidaridad y la promoción de la dignidad de las personas son temas que han estado siempre presentes en el magisterio de la Iglesia y en su práctica pastoral.

En la tercera parte del Documento de Aparecida es posible encontrar en cada uno de sus capítulos el desafío de construir una cultura de la solidaridad y de animarla con el fortalecimiento de *"una Pastoral Social estructurada, orgánica e integral que, con la asistencia, la promoción humana, se haga presente en las nuevas realidades de exclusión y marginación que viven los grupos más vulnerables, donde la vida está más amenazada"* (401). En esta parte del Documento, y específicamente en el capítulo VIII, se reasume con nuevas fuerzas la opción preferencial por los pobres, subrayando algunos rostros concretos a los que nuestros Pastores nos invitan a dedicar especiales energías.

Les ofrecemos algunas de las líneas más destacadas del "Evangelio de la Solidaridad" en Aparecida:

La dignidad de la persona humana

- *"Bendecimos a Dios por la dignidad de la persona humana, creada a su imagen y semejanza". (104)*
- *"Anunciamos el valor supremo de cada hombre y de cada mujer". (387)*
- *"Todo ser humano existe pura y simplemente por el amor de Dios que lo creó, y por el amor de Dios que lo conserva en cada instante". (388)*
- *"Sólo el Señor es el autor y dueño de la vida". (388)*
- *"El ser humano es siempre sagrado, desde su concepción, en todas las etapas de la existencia, hasta su muerte natural y después de la muerte". (388)*

Nuestra misión al servicio de la Vida

- *"Nuestra misión para que nuestros pueblos en Él tengan vida, manifiesta nuestra convicción de que en el Dios vivo revelado en Jesús se encuentra el sentido, la fecundidad y la dignidad de la vida humana". (389)*
- *"Nos urge la misión de entregar a nuestros pueblos la vida plena y feliz que Jesús nos trae, para que cada persona humana viva de acuerdo con la dignidad que Dios le ha dado". (389)*
- *"Nuestra fidelidad al Evangelio nos exige proclamar desde todas las instancias de la vida y misión de la Iglesia, la verdad sobre el ser humano y la dignidad de toda persona humana". (390)*

[2] Hemos tenido en cuenta el documento "Reino de Dios y promoción de la dignidad humana", perteneciente a la colección *Aparecida, Discípulos misioneros al servicio de la Vida*. Inpas-Vicaría General de Pastoral-Tiberíades, Santiago, 2007.

La opción preferencial por los pobres

- *"La opción preferencial por los pobres es uno de los rasgos que marca la fisonomía de la Iglesia latinoamericana y caribeña". (391)*
- *"Nuestra fe proclama que Jesucristo es el rostro humano de Dios y el rostro divino del hombre. Por eso la opción preferencial por los pobres está implícita en la fe cristológica en aquel Dios que se ha hecho pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza. Esta opción nace de nuestra fe en Jesucristo, el Dios hecho hombre, que se ha hecho nuestro hermano. Ella, sin embargo, no es ni exclusiva, ni excluyente". (392)*
- *"Los cristianos, como discípulos y misioneros, estamos llamados a contemplar, en los rostros sufrientes de nuestros hermanos, el rostro de Cristo que nos llama a servirlo en ellos". (393)*
- *"Todo lo que tenga que ver con Cristo, tiene que ver con los pobres y todo lo relacionado con los pobres reclama a Jesucristo". (393)*

Los rostros de los pobres

- *"Día a día los pobres se hacen sujetos de la evangelización y de la promoción humana integral: educan a sus hijos en la fe, viven una constante solidaridad entre parientes y vecinos, buscan constantemente a Dios y dan vida al peregrinar de la Iglesia. A la luz del Evangelio reconocemos su inmensa dignidad y su valor sagrado a los ojos de Cristo, pobre como ellos y excluido entre ellos. Desde esta experiencia creyente compartiremos con ellos la defensa de sus derechos". (398)*
- *"La globalización hace emerger, en nuestros pueblos, nuevos rostros de pobres… fijamos nuestra mirada en los rostros de los nuevos excluidos: los migrantes, las víctimas de la violencia, desplazados y refugiados, víctimas del tráfico de personas y secuestros, desaparecidos, enfermos de HIV y de enfermedades endémicas, tóxicodependientes, adultos mayores, niños y niñas que son víctimas de la prostitución, pornografía y violencia o del trabajo infantil, mujeres maltratadas, víctimas de la exclusión y del tráfico para la explotación sexual, personas con capacidades diferentes, grandes grupos de desempleados/as, los excluidos por el analfabetismo tecnológico, las personas que viven en la calle de las grandes urbes, los indígenas y afroamericanos, campesinos sin tierra y los mineros". (402)*

¿Qué podemos hacer?

- *"Trabajar para que nuestra Iglesia Latinoamericana y Caribeña siga siendo, con mayor ahínco, compañera de camino de nuestros hermanos más pobres, incluso hasta el martirio. Hoy queremos ratificar y potenciar la opción del amor preferencial por los pobres hecha en las Conferencias anteriores[3]. Que sea preferencial implica que debe atravesar todas nuestras estructuras y prioridades pastorales. La Iglesia latinoamericana está llamada a ser sacramento de amor, solidaridad y justicia entre nuestros pueblos". (396)*
- *"Dedicar tiempo a los pobres, prestarles una amable atención, escucharlos con interés, acompañarlos en los momentos más difíciles, eligiéndolos para compartir horas, semanas o años de nuestra vida, y buscando, desde ellos, la transformación de su situación". (397)*

[3] Medellín 14,4-11; Puebla 1134-1165; Sto. Domingo 178-181.

Los cristianos

en medio del mundo[4]

"Los cristianos no se distinguen de los demás ni por su tierra, ni por su lengua, ni por sus costumbres. En efecto, en lugar alguno establecen ciudades exclusivas suyas, ni usan lengua alguna extraña, ni viven un género de vida singular.

La doctrina que les es propia no ha sido hallada gracias a la inteligencia de hombres curiosos, ni hacen profesión de seguir una determinada opinión humana, sino que habitando en las ciudades griegas o bárbaras, según a cada uno le cupo en suerte, y siguiendo los usos de cada región en lo que se refiere al vestido y a la comida y a las demás cosas de la vida, se muestran viviendo un tenor de vida admirable y, por confesión de todos, extraordinario.

Habitan en sus propias patrias, pero como extranjeros; participan en todo como los ciudadanos, pero lo soportan todo como extranjeros; toda tierra extraña les es patria, y toda patria les es extraña.

Se casan como todos y tienen hijos, pero no abandonan a los nacidos. Ponen mesa común, pero no lecho. Viven en la carne, pero no viven según la carne.

Están sobre la tierra, pero su ciudadanía es la del cielo. Se someten a las leyes establecidas, pero con su propia vida superan las leyes.

Aman a todos y todos los persiguen. Se los desconoce, y con todo se los condena. Son llevados a la muerte, y con ello reciben la vida. Son pobres, y enriquecen a muchos. Les falta todo, pero les sobra todo. Son deshonrados, pero se glorían en la misma deshonra. Son calumniados, y en ello son justificados. Se los insulta, y ellos bendicen. Se los injuria, y ellos dan honor. Hacen el bien, y son castigados como malvados. Castigados de muerte, se alegran como si se les diera la vida

Porque no está la felicidad en dominar tiránicamente sobre nuestro prójimo, ni en querer estar por encima de los más débiles, ni en enriquecerse y violentar a los necesitados. No es ahí donde puede nadie imitar a Dios.

El que toma sobre sí la carga de su prójimo; el que está pronto a hacer bien a su inferior en aquello justamente en que él es superior; el que, dando a los necesitados lo mismo que él recibió de Dios, se convierte en Dios de los que reciben de su mano, ése es el verdadero imitador de Dios".

[4] Extracto de la Carta a Diogneto. Autor desconocido, probablemente de fines del siglo II.

El mensaje social de la

Catequesis Familiar

La Catequesis Familiar es un proceso de iniciación cristiana y como tal presenta a las familias un itinerario de encuentro con Jesucristo y de acogida de las principales verdades de la fe.

Por ello, las familias son introducidas en las implicaciones sociales del Evangelio y el compromiso con la transformación de las realidades que atentan contra la dignidad de las personas, tal como fue vivido y enseñado por Jesús, y luego animado por la Iglesia. De este modo las familias pueden reconocer la inseparable unión entre el amor a Dios y el amor al prójimo, y configurar sus vidas desde la solidaridad y la opción preferencial por los pobres y excluidos.

Esta conciencia social, se comienza a desarrollar prontamente en el proceso de la CFIVE, particularmente desde la última unidad de la primera etapa del Catecumenado, llamada: "Jesucristo da cumplimiento a la obra salvadora de Dios". En esta unidad encontramos tres encuentros que sintetizan los grandes hitos de la historia de la salvación: Encuentro 7: **Dios nos creó para la comunión;** Encuentro 8: **Dios nos libera de toda esclavitud;** Encuentro 9: **Dios nos invita a una Alianza de amor.**

El encuentro 7 destaca la invitación que Dios nos hace a vivir en comunión con Él, con las demás personas y con la creación. De ahí se desprende el llamado a la fraternidad universal. El libro del niño señala: "*El ser humano creado y todo el resto de la creación son un regalo de Dios para nuestro bien y el de todas las generaciones futuras*" (p. 44).

El encuentro 8 invita a reconocer que Dios escucha siempre el clamor de su pueblo y lo libera de toda esclavitud. Los padres comienzan orando "Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo, suscitándonos una fuerza de salvación…", mientras los niños rezan: "¡Oh mi Dios salvador. Tú me has sostenido en mis angustias".

El diálogo entre Dios y Moisés en el Horeb ilumina ambos encuentros. Allí leemos: "El clamor de los israelitas ha llegado hasta mí, he visto cómo los oprimen… he venido a liberarlos… Yo estaré contigo". Llegando a la mitad del primer año de catequesis, las familias pueden reconocer que Dios está atento a las amarguras de su pueblo, ve su dolor, escucha sus gritos y lo libera. Comprenden también que en Jesús, en su vida y en sus obras hay siempre un compromiso de liberación para la humanidad y nuestra vida es continuación de ese compromiso liberador.

El encuentro 9 es una invitación a aceptar la amistad que Dios nos ofrece en la persona de Jesús. Esta "Alianza" implica el amor a Dios y al prójimo, "actuar con fidelidad, solidaridad, unidad, bondad, generosidad" (libro del niño, p. 58). Es una amistad que supone responder amando como Dios nos ama.

Las dos unidades siguientes concentran la presentación de Jesús y su misión de anunciar el Reino de Dios. El encuentro 14, "Los signos de la vida nueva", es especialmente interesante para nuestra reflexión ya que nos permite identificar en las acciones que realiza Jesús signos

de liberación y vida plena. El Reino anunciado por Jesús es fuente de amor, verdad y libertad para todos. Por eso "los ciegos ven, los paralíticos caminan… y la Buena Noticia es anunciada a los pobres" (Mt 11,5-6).

En la última unidad del primer año, "Jesús nos llama a la conversión", es muy interesante observar cómo se aborda la realidad del pecado, especialmente en el encuentro 16 "La pérdida de la amistad con Dios". La parábola del Rico y del pobre Lázaro (Lc 16,19-31) son el punto desde el cual se reflexiona sobre la amistad con Dios dañada por el pecado. Precisamente hablamos de pecado cada vez que nos olvidamos que de Dios proceden el amor, la vida y los bienes. Esto implica un daño en la relación con Dios, pero también un rompimiento de la fraternidad con las personas al apegarnos egoístamente al dominio de los bienes, cualquiera que sean. El pecado se opone al servicio a los demás y la debida atención a las necesidades de los más pobres. Este encuentro quedará enlazado con el 33, cuando la comunidad de catequesis reconozca que *está al servicio de los demás*.

El segundo año de catequesis marca un momento decisivo en el desarrollo de la dimensión social del evangelio. Se inicia contemplando el misterio Pascual de Jesús (unidad 7) e inmediatamente las familias son invitadas a repetir –y celebrar- en sus vidas la entrega de Jesús (unidad 8: "Jesús nos invita a participar de su vida"). ¿Cómo ser pan partidos para los demás? será la pregunta del encuentro 22. "*Cuando el Espíritu Santo habita en ti, te mueve para hacer el bien"* nos dirá San Agustín en el encuentro 23[5], Hasta hacernos uno con Cristo y su misión, porque unidos a él somos más felices y *servimos a los demás* (encuentro 24).

Toda la unidad 9 puede ser vista como una invitación a ser **pan de vida para los demás** siguiendo las huellas de Jesús. La Eucaristía es el alimento de una vida cristiana animada a compartir lo que tiene, tal como lo hizo el niño con sus panes y sus peces (encuentro 26). Se trata de una comunidad que comparte todo lo que tiene: su cariño, sus posesiones y sus bienes, de manera que todos pudieran disfrutar los frutos de la creación y a nadie le faltara lo necesario para vivir dignamente, al punto de que algunos comentan diciendo "miren cómo se aman" (Encuentro 27). Este encuentro se sitúa un paso adelante de lo vislumbrado en el encuentro 7.

La unidad 10 celebrará la venida del Espíritu Santo, quien dota a la comunidad de dones y carismas haciéndola un pueblo santo al servicio del Reino (encuentros 28-30). Movida por el Espíritu de Jesús, la comunidad asume ahora el anuncio del Reino de Dios (encuentro 31) y celebra la vida que Dios nos regala en medio del mundo (encuentro 32).

El encuentro 31, "Comunidad que está al servicio de los demás", viene a ser entonces la cima de este proceso de reconocimiento de las implicaciones del Evangelio en la vida del cristiano. Las familias comprenden que todo el que ama a Dios, ama también a sus hermanos; que Dios se identifica con los empobrecidos; que servirlos a ellos es servir al propio Cristo; que quien pasó su vida amando y sirviendo a los pobres disfrutara de la compañía de Dios para siempre. Por eso el Señor les dirá: "Vengan benditos de mi Padre" (Mt 25,34).

[5] Libro del Niño, 2 Año, p. 36.

para animar la Catequesis...

El cuento de la Solidaridad

Dime, ¿cuánto pesa un copo de nieve? -preguntó un colibrí a una paloma-.

- Nada -fue la respuesta-.

- Si es así, he de contarte una historia -dijo el colibrí-.

Me posé en la rama de un pino, cerca de su tronco. Empezaba a nevar, no era la nieve de una fuerte tempestad, era como un sueño sin ninguna herida ni violencia. Como no tenía nada que hacer, empecé a contar los copos mientras caían sobre las ramas de mi tronco. El número exacto fue de 3.741.952. Cuando cayó sobre la rama el siguiente copo (sin peso, como tú dices) la rama se rompió.

- Dicho esto, el colibrí alzó el vuelo.

La paloma, una autoridad en la materia desde el tiempo de Noé, se paró a reflexionar y, pasados unos minutos, se dijo:

- *Quizá tan sólo sea necesaria la colaboración de una persona más para que la solidaridad se abra camino en el mundo.*

(Kurt Kauter)

Dos historia... Dos destinos

Primera historia:

Una vez, un niño entró en la sala de emergencia de un hospital tras haber sido atropellado. El motorizado que lo auxilió, al solicitársele que efectuara el depósito necesario para atender al niño, informó que no poseía en ese momento efectivo o cheque que pudiera dejar en garantía, pero que, si el hospital aceptase, efectuaría el depósito a primera hora de la mañana. La enfermera, ante la imposibilidad de ordenar que el niño fuera atendido, fue a consultar el caso con uno de los directores del hospital que, justamente esa noche, estaba de guardia. El doctor no dio la orden de atenderlo, hecho que condujo a la muerte de la criatura.

Cuando un rato después, el médico fue llamado para firmar el deceso del niño, descubre que éste era su hijo, quien pudo haberse salvado si hubiese sido atendido...

Segunda historia:

Antonio, un padre de familia, cierto día, cuando regresaba del trabajo, se encontró con un embotellamiento de tránsito infernal y notó que un señor conducía apresuradamente, cortándole el paso a todo el que podía al tratar de abrirse paso entre los vehículos. Cuando se aproximó al auto de Antonio, se le atravesó de una manera tan brusca que por poco ocurre una colisión. En ese memento, Antonio tuvo deseos de insultarlo e impedirle el paso, pero luego pensó: ¡El pobre! Está tan nervioso y apurado... ¡Sabrá Dios si tiene un problema serio y

necesita llegar cuanto antes a su destino!

Con estos pensamientos, detuvo por completo su auto y lo dejó pasar. Al llegar a casa, Antonio recibió la noticia de que su hijo de tres años había sufrido un grave accidente y había sido llevado al hospital por su esposa. Inmediatamente se dirigió al hospital; al llegar, su esposa corrió a sus brazos y lo tranquilizó diciéndole: Gracias a Dios todo está bien. El médico llegó justo a tiempo para salvar la vida de nuestro hijo; ya está fuera de peligro.

Aliviado, Antonio pidió hablar con el médico para agradecerle. Cuál no sería su sorpresa cuando vio que el médico era ese señor nervioso y apurado a quien le había cedido el paso casi una hora antes.

Dos destinos:

Hay que estar siempre dispuesto a ayudar al prójimo, independientemente de su apariencia o condición económica. Trate de ver a los demás más allá de las apariencias. Imagine que, detrás de esa actitud que no entiende, existe una historia, un motivo que puede llevar a esa persona a actuar de una manera determinada.

(Autor desconocido)

Te hice a ti

"Un hombre que paseaba por el bosque vio un zorro que había perdido sus patas, por lo que el hombre se preguntaba cómo podría sobrevivir. Entonces vio llegar a un tigre que llevaba una presa en la boca. El tigre ya se había hartado y dejó el resto de la carne para el zorro.

Al día siguiente Dios volvió a alimentar al zorro por medio del mismo tigre. Él comenzó a maravillarse de la inmensa bondad de Dios y se dijo a sí mismo: Voy también yo a quedarme en un rincón, confiando plenamente en el Señor, y Él me dará cuanto necesito.

Así lo hizo durante muchos días; pero no sucedió nada y el pobre hombre estaba casi a las puertas de la muerte cuando oyó una voz que le decía: ¡Oh tú, que te hallas en la senda del error, abre tus ojos a la Verdad! Sigue el ejemplo del tigre y deja ya de imitar al pobre zorro mutilado.

Luego, el hombre vio a una niña aterida y tiritando de frío dentro de un ligero vestidito y con pocas perspectivas de conseguir una comida decente. Se encolerizó y le dijo a Dios: ¿Por qué permites estas cosas? ¿Por qué no haces nada para solucionarlo?

Durante un rato, Dios guardó silencio. Pero aquella noche, de improviso, le respondió: Ciertamente que he hecho algo. Te he hecho a ti".

(Autor desconocido)

Decálogo de la solidaridad

en tiempos de reconstrucción[6]

1

En tu acción, recuerda que eres instrumento del amor de Dios.

2

Mira el rostro de Cristo en el que sufre, y promueve siempre su dignidad de Hijo de Dios. "Trabajen por crear un clima de verdadero amor y respeto al pobre, porque el pobre es Cristo".

3

Guiado por la fe y la razón entrega tu talento con la fuerza del corazón.

4

Sé solidario y paciente en la escucha de las necesidades y anhelos de tu prójimo, camina junto a él en la reconstrucción de su vida material, social y espiritual. "Irás por el camino buscando a Dios, pero atento a las necesidades de tus hermanos".

5

Alégrate por los logros de tu hermano, ¡celebren juntos! "Hay mayor felicidad en dar que en recibir" (Hch 20,35).

6

Comparte una cena fraterna con alguien que se sienta solo o sola.

7

Sé humilde y manso de corazón al compartir las necesidades de tu hermano.

8

Participa promoviendo la justicia y el bien común en organizaciones e instituciones públicas y privadas, reconstruyendo con esperanza. "La caridad comienza donde termina la justicia".

9

Que el sentido de tu acción sea poner a Cristo en el corazón de tu hermano, en el corazón de Chile.

10

Vive la Eucaristía en comunión permanente con los demás. "Mi Misa es mi vida, y mi vida es una Misa prolongada".

[6] Elaborado por la Pastoral Social de la Arquidiócesis de Concepción. Los textos entre comillas son de San Alberto Hurtado.

1. NUEVOS CURSOS

"Introducción a la Biblia e itinerario bíblico de la CFIVE".

Les anunciamos un nuevo curso del Programa de Perfeccionamiento para Catequistas de la CFIVE, que será impartido por el biblista Roberto Sepúlveda. El curso consta de 12 sesiones, siempre en días martes y jueves, y se realizará desde el 21 de septiembre al 28 de octubre. El valor del curso es de $8.000.

"Animación Litúrgica".

El Instituto Pastoral ofrece este curso, a cargo del P. Héctor Gallardo, Vicario de la Zona Oeste y Director del Departamento de Liturgia.

El curso se desarrollará en dos niveles**:** NIVEL I: 21 de septiembre al 28 de octubre; NIVEL II: 2 de noviembre al 9 de diciembre. Cada nivel tiene un valor de $8.000.

Desde el mes de septiembre todos los cursos se realizarán en el INPAS (Moneda 1845, Santiago Centro). Informaciones e inscripciones al fono 530 7170 o al mail lanania@iglesia.cl

2. VI ENCUENTRO ARQUIDICESANO DE FORMADORES: **"Al servicio de la Formación integral de nuestros hermanos".**

Sábado 11 de septiembre, 9.30 a 13.00 hrs., Colegio de los Sagrados Corazones (Alameda 2062, Metro los Héroes).

3. IV ENCUENTRO ARQUIDIOCESANO DE CATEQUISTAS DE LA CFIVE

Sábado 28 de octubre, 9.30 a 13.00 hrs., Colegio de los Sagrados Corazones (Alameda 2062, Metro los Héroes).

Oración al

Padre Hurtado

Padre Hurtado Apóstol de Jesucristo,
servidor de los pobres y amigo de los niños...

Bendecimos a Dios por tu paso entre nosotros.

Tú supiste amar y servir,
tú nos llamas a vivir la fe comprometida,
consecuente y solidaria.

Haznos vivir siempre contentos
aún en medio de las dificultades...

Padre Hurtado
amigo de Dios y de los hombres,
ruega por nosotros.

Amén